

BIEN VESTIDOS

EL AYUNO 2025

Vístanse con la nueva naturaleza y se renovarán a medida que aprendan a conocer a su Creador y se parezcan más a él.

Colosenses 3:10 NTV

En nuestra vida cristiana, cómo nos "vestimos" espiritualmente es crucial para estar listos para entrar al Reino de los Cielos. A ese vestirse con la nueva naturaleza es lo que la escritura llama vestirnos de Cristo.

Vivir en el Reino de Dios requiere más que un simple cambio de hábitos; es una transformación del ser que empieza al rendirnos completamente a la voluntad de Dios. Al vestirnos con Cristo, somos embajadores de su Reino aquí en la tierra, reflejando su amor, justicia y paz en nuestras interacciones diarias. A medida que abrazamos estos cambios, nos preparamos no solo para vivir una vida más plena y satisfactoria aquí, sino también para entrar al Reino eterno de Dios, donde nuestras vestiduras de justicia y salvación nos presentarán como hijos e hijas adoptados por el Rey de Reyes. Vivamos, entonces, diariamente conscientes de la belleza y la responsabilidad de estar vestidos con el carácter de Cristo.

La noche ya casi llega a su fin; el día de la salvación amanecerá pronto. Por eso, dejen de lado sus actos oscuros como si se quitaran ropa sucia, y pónganse la armadura resplandeciente de la vida recta.

Romanos 13:12 NTV

Pablo nos anima a dejar atrás nuestras malas acciones, como si nos quitáramos ropa sucia, y a ponernos una nueva vida llena de rectitud. Esto significa que debemos cambiar desde adentro, convirtiéndonos en personas que reflejan a Dios en todo lo que hacemos.

La transformación que Dios quiere para nosotros es ir de lo corruptible a lo incorruptible, de lo malo a lo bueno, de lo que está dañado a lo que está sano. En 1 Corintios 15:53-54, se nos dice que debemos pasar de ser personas atadas a la corrupción y al pecado, a ser personas hechas nuevas por el poder del Espíritu Santo obrando en nosotros. En Lucas 22:42, Jesús nos mostró cómo hacerlo: nos enseña a someter nuestra voluntad a la del Padre, demostrando que la verdadera vestidura espiritual es la rendición total a Dios. Él decidió seguir lo que Dios quería, incluso cuando era difícil. Así que "vestirse con Cristo" significa permitir que su Palabra cambie nuestro corazón y nuestros pensamientos.

Más bien, vístense con la presencia del Señor Jesucristo. Y no se permitan pensar en formas de complacer los malos deseos.

Romanos 13:14 NTV

Esto significa que debemos permitir que el carácter de Cristo se refleje en nuestras vidas. No se trata simplemente de evitar el mal, sino de activamente buscar parecerse a Jesús en todo lo que hacemos. Aquí hay algunas maneras de hacerlo, mostrando:

- **Tierna Compasión y Bondad:** al ser compasivos y amables, ayudando a otros, reflejamos el amor incondicional de Dios por toda la humanidad.
- **Humildad y Gentileza:** permitiendo que Dios pueda manifestar la grandeza de quien Él es por medio nuestro, tratando a los demás como superiores a nosotros mismos, buscando servir en vez de ser servidos.
- **Paciencia y Perdón:** estas cualidades nos llaman a soportar las faltas de otros y ofrecer el perdón, recordando siempre que Él nos perdonó primero.

Aplicación

Reflexiona constantemente en las actitudes y pensamientos que gobiernan tu corazón. Pregúntate si en tus acciones diarias estás reflejando la imagen de Cristo. Esto incluye meditar en la Palabra de Dios y permitir que moldee nuestras creencias y valores.

Intenta ser amoroso y pacífico en tus interacciones diarias, incluso cuando es difícil. Busca siempre las cosas buenas en tu vida y agrádecelas, en vez de centrarte en lo negativo.

Reflexión

¿Qué cosas de mi vida necesitan cambiar para que yo sea un reflejo claro de Jesús? ¿De qué necesito vestirme para ser mejor representante del Reino de Dios?